

'Las vacunas no causan autismo'

El video **Vaccines Don't Cause Autism** fue publicado por el doctor Aaron Carroll como parte de una serie de reportajes de salud que denomina Healthcare Triage. Este fue el #12.

A continuación una traducción (propia) de lo que va narrando el doctor Carroll.

En 1998 se publicó un artículo en la prestigiosa revista británica de Salud [The Lancet](#), que seguía los [casos de 12 niños con regresión del desarrollo y síntomas gastrointestinales](#), como diarrea o dolores de estómago. Nueve de estos niños tenían autismo y ocho de los nueve tenían padres que creían que los síntomas del autismo se habían desarrollado luego de que les hubieran inyectado la vacuna para el MMR (sarampión, paperas y rubéola).

Esto no fue una prueba al azar controlada, ni un estudio científico, fue solo una descripción de un pequeño grupo de niños. Para ser honestos, es difícil de imaginar que ese estudio fue publicado en The Lancet en estos tiempos.

Basado en las creencias de los padres de esos niños, un miedo frenético por las vacunas y el autismo ha prevalecido por más de una década.

Ese es el tema Del Health Care Triage de esta semana.

Soy Aaron Carroll, un pediatra e investigador de servicios de salud. Yo veo niños con autismo, yo trato niños con autismo y hasta he sido parte de investigaciones de [NIA Foundation](#) [organización que trabaja para proveer comida e implementos para la escuela y mejorar la salud de los niños en África] que han sido patrocinadas para mejorar las formas de detección y diagnóstico del autismo en niños. Es una condición real que tiene una prevalencia en aumento y tiene un impacto significativo en los niños y las familias alrededor del mundo.

Yo no digo en ninguna manera que tenemos que hacer algo más sobre el autismo, pero eso no tiene nada que ver con las vacunas y cada dólar que gastamos en ese tema es un dólar que no podemos gastar en investigaciones importantes para ayudar a niños con autismo y sus familias.

El artículo inicial que mencioné no era un estudio, no tenía estadísticas reales y no probaba ninguna asociación ni causa entre las vacunas y el autismo, pero causó tanta preocupación que produjo un montón de estudios reales para combatir la duda que había creado.

Un año después, [en 1999, un estudio](#) fue publicado en la misma revista, The Lancet, y **no se vio ninguna diferencia en la edad en que se hizo el diagnóstico de autismo, entre los niños que recibieron la vacuna y los que no la recibieron.**

Eso significaba que: **o no había ninguna asociación entre el MMR y el autismo o era una asociación muy débil para ser detectada hasta en una muestra más grande de niños.**

Algunos no se impresionaron, todavía estaban preocupados.

En 2001, un estudio fue publicado en el **Journal del American Medical Association** que miró data de más de 10 mil niños de preescolar nacidos en California desde 1980 hasta 1994. **La incidencia del autismo en ese tiempo se incrementó desde 44 por cada 100 mil partos a 208 por cada 100 mil. Eso es un incremento de 373%. Por otro lado, la cobertura del MMR aumentó de 72% a 82%, un aumento relativo de solo 14%. Fue determinado en ese estudio que el aumento relativamente pequeño en el MMR no puede ser responsable por el gran aumento visto en los casos de autismo.**

El siguiente año, en 2002, un estudio fue publicado en el [New England Journal of Medicine](#) que **seguía todos los niños nacidos en Denmark desde 1991 a 1998. Obtuvieron data de más de 537 mil niños nacidos en esos años. No**

encontraron ninguna asociación entre el desarrollo del autismo y la edad de vacunación, la edad desde la vacunación y ni siquiera el día de la vacunación.

Ese mismo año, un estudio similar fue publicado en el **Journal Pediatrics**, seguía a más de **535 mil niños nacidos en Finlandia entre los años 1982 y 1986. Tampoco pudo encontrar ninguna asociación del MMR y el autismo.**

En 2004, The Lancet publicó **otro estudio que emparejaba 1,294 niños con autismo contra 4,469 sin autismo. No encontraron ninguna relación entre la vacuna MMR y el autismo.**

En 2004, 10 de los 12 autores del primer estudio publicado en The Lancet se [retractaron](#) de suposición de que la [vacuna MMR causaba autismo](#). Esta situación es increíblemente rara en la literatura médica y el onceavo autor no pudo ser contactado antes de la retractación. Solo un investigador, de hecho el principal, se mantuvo firme. Para que conste, ese investigador ya no tiene licencia para practicar la medicina en el Reino Unido.

En 2005, **una revisión sistemática que examinaba la efectividad de los efectos involuntarios de la vacuna MMR fue publicada. Allí identificaron 31 estudios que coincidían con los criterios para revisión. Después de una investigación exhaustiva, aunque la vacuna MMR podía ser asociada con una cantidad de efectos colaterales u otros problemas, no había ninguna evidencia para la asociación entre la vacuna y el autismo. Y en 2012 actualizaron su trabajo.** Esta vez, las investigaciones que encontraron incluían cinco ensayos aleatorios controlados, un ensayo controlado, 27 estudios de cohorte, 17 estudios de casos y controles, 5 ensayos de series de tiempo, un caso ensayo cruzado, 2 estudios ecológicos y 6 estudios de series de casos autocontrolados.

Todo esto en conjunto incluía como 14 millones 700 mil niños y en toda esa data no encontraron ninguna relación entre vacunas y el autismo, porque no hay

ninguna relación. Y otro estudio, no importa cuantas veces tu pidas uno, no va a poder sobrepasar el peso de tanta cantidad de información.

Los humanos tratan de darle sentido al mundo viendo patrones. Cuando ellos ven una enfermedad o una condición que tiende a aparecer cuando el niño tiene alrededor de un año, como el autismo lo hace, y esa es también la edad en que a los niños se les inyectan vacunas particulares o específicas, ellos quieren relacionar todas esas cosas. Los padres vigilan más a los niños después de que les inyectaron las vacunas, algunas veces ellos detectan síntomas en ese momento, pero solo porque dos cosas ocurran al mismo tiempo no significa que una causa la otra. Es por eso que necesitamos estudios científicos cuidadosos. Y como he mencionado aquí, han habido muchos estudios que han fallado en encontrar alguna evidencia real para apoyar la hipótesis de que las vacunas causan autismo. Y no me digan que el mercurio y el thimerasol son los culpables. No ha habido thimerasol en vacunas para infantes desde 2003 y el autismo no ha desaparecido en la última década. Y todo esto fue solo por un artículo de hace una década y media que describía las creencias de 8 padres de niños con autismo y esto es lo que hace lo siguiente aún más trágico.

En 2011, el *British Medical Journal* publicó un artículo que describía en detalle cómo ese artículo de *The Lancet* publicado en 1998 no solo era "ciencia basura", era una mentira. Describía cómo el principal autor, el único que todavía sostenía que sus hallazgos eran ciertos, cambió los registros, las historias y cambió los números para crear la apariencia de una asociación que en realidad no existía. Los periodistas que escribieron el *BMJR* localizaron a los pacientes del estudio y mostraron cómo ninguna de las historias y la información coincidían con lo que fue publicado en el artículo final. Ellos encontraron discrepancias en el hecho de que los niños tuvieran autismo en desarrollo. El encontró falsificaciones y otros síntomas que se supone que causaban autismo, el descubrió que las fechas fueron cambiadas. Aunque el artículo del *Lancet* alegaba que 8 de los 12 pacientes presentaban síntomas días después de la vacuna MMR, la investigación de

BMJ confirmó que casi para todos los niños ese no era el caso y si eso no era lo suficientemente malo, todos los pacientes fueron reclutados por activistas anti-MMR. El estudio también fue pagado y comisionado por un grupo que planeaba demandar a las industrias que producían las vacunas. El British Medical Journal llamo al artículo original de The Lancet un fraude.

Es fácil volverse cínico por la pérdida de confianza y entendimiento por la ciencia al punto de que uno piensa que es improbable que vamos a ser capaces de convencer a las personas que la vacuna MMR es segura, eso ya es una tragedia por si mismo. Es fácil creer que el perpetuador de este fraude no va a recibir las repercusiones que merece. Muchos aún continúan idolatrándolo y creen que es una víctima de una poderosa asociación. Es difícil para mi ser desapasionado por aquellos que abusan de la confianza que las personas le dan a los doctores. Me pongo más furioso cuando alguien viola las reglas de la ciencia ética. Creo que es probable que a los niños no les están poniendo las vacunas MMR por este fraude, creo que es posible que algunos niños han muerto, espero que seamos capaces de cambiar esto en el futuro. (Publicidad para Audible.com)

En este sitio de los [Centros de Control de Enfermedades](#) de Estados Unidos puede hallar más información sobre el tema.

P.D: Los estudios que no aparecen es con un vínculo hacia el sitio es porque no están disponibles de forma gratuita o, al menos, no me fue posible hallarlos en la web.